

# Lo Simbólico de J. Lacan, o la función del agujero.

The Lacanian Symbolic or the function of the hole

Alfredo Eidelsztein

## RESUMEN:

La propuesta de este trabajo es recuperar el valor diferencial que introduce en el psicoanálisis la formulación del registro de lo Simbólico de Lacan, dentro de la estructura de lo Simbólico, lo Imaginario y lo Real que, como nuevo paradigma reemplaza a la segunda tópica freudiana, en lo que implica una nueva estructura, tanto por los elementos que participan de ella como también por sus leyes de composición. En este sentido, se torna fundamental revisar el estatuto de lo Simbólico, para dar cuenta de la función del agujero, su relación al funcionamiento significante y el tiempo reversivo.

PALABRAS CLAVE: Simbólico – significante – agujero – ciclón devorante – tiempo reversivo

## ABSTRACT:

This work offers to recover the differential value introduced in Psychoanalysis by the formulation of Lacan's Symbolic register, within the structure of the Symbolic, the Imaginary, and the Real that, as a new paradigm, replaces the second Freudian topic, in what it involves a new structure, so much for the elements that take part of it as well as its laws of composition. Therefore it becomes fundamental to check the statute of the Symbolic to realize the function of the hole, its relation to the significant function and to the time in reverse.

KEY WORDS: symbolic - significant - hole - consuming cyclone - time in reverse

Cuando nosotros hablamos de hombre, es a este torbellino, a este agujero que se hace allí, que nosotros tocamos.<sup>1</sup>

Los tres registros que J. Lacan propuso para el psicoanálisis, en un paradigma destinado a reemplazar la segunda tópica legada por S. Freud a sus discípulos -tal como el primero sostuvo unos meses antes de morir en el seminario que dictó en Caracas- se caracteriza fundamentalmente por implicar una estructura nueva, tanto por los elementos que participan en ella como por sus leyes de composición. Tal novedad no sólo se plantea respecto de lo propuesto por Freud sino, también, respecto de lo que el sentido común de

---

<sup>1</sup> Lacan, J. Seminario IX. La identificación. Clase del 23 de mayo de 1962. Inédito.

nuestra época y sociedad establece que es lo Imaginario, lo Simbólico y lo Real.

Social y culturalmente hablando, lo Imaginario tiende a ser planteado como lo que nos imaginamos, mundo de fantasía, que opera como un cristal que cada uno lleva, sabiéndolo o no, delante de los ojos y que colorea el mundo real en forma individual e irreplicable; lo Simbólico será el paquete de símbolos positivos considerados señales convencionales que sirven para representar la realidad, sus objetos y sus fenómenos y, finalmente, lo Real es la sustancia material, planteado como carne para referirse a “lo interior” y como piedra para designar “lo exterior” a cada persona; que lo Imaginario velará y lo Simbólico nunca podrá representar.

Respecto del 2º paradigma propuesto por Freud para el psicoanálisis -el del yo, superyó, ello y realidad-, las diferencias establecidas por Lacan son máximas, a pesar de los discípulos de este último que consideran ambas propuestas en una continuidad que indica -para ellos- su casi identidad, como si la de Lacan sólo fuese una transcripción, con nuevos nombres, de los viejos elementos.

Las diferencias en este campo conceptual entre Freud y Lacan son radicales. Para dar un ejemplo -pero que no es uno menor: el yo para Freud es interno y central, amado -que como “el” objeto de amor, funciona como la base narcisista de todo amor objetal- y el más fiel testigo de la realidad, ya que consiste en las huellas mnémicas de las vivencias de satisfacción realmente acaecidas en el comienzo de cada vida, base fundante del mundo interno (el mundo real será el “afuera” donde se depositarán todas las vivencias insatisfactorias). Para Lacan, el yo es todo lo contrario: engaño respecto de la confusión ineliminable entre el yo y el otro, que Lacan escribe en su álgebra  $aa'$ , esta identificación es productora del paradojal “Yo soy otro”, base de la alienación, que establecerá, además, en lugar del amor, la agresividad característica de lo yoico. Otra diferencia silenciada es la siguiente: el ello freudiano es el manantial de las pulsiones que provienen del interior del cuerpo biológico e inciden en el aparato psíquico; sin embargo, el eso ( $\Ç a$ ) de Lacan, cumple la función de inscribir que “Eso piensa” y “Eso habla” y establece en psicoanálisis la lógica de lo impersonal que indica que el pensamiento y el

habla no se corresponden con la lógica individualista.<sup>2</sup> Como se observa con claridad, un sistema es contradictorio del otro.

Otra diferencia que cabe destacar es que Freud sostuvo dos paradigmas, conocidos como 1ª y 2ª tópicos, mientras que Lacan sostuvo siempre el mismo, desde el comienzo de su enseñanza en 1953 y hasta su fallecimiento; a pesar de que sus seguidores se empeñan en sostener, bajo un modo evolucionista, un 1er., 2do. y 3er. Lacan.

En esta oportunidad se propone considerar la estructura de lo Simbólico, Imaginario y Real tal como quedó formulada y escrita por Lacan a partir de la década del '70 en el nudo borromeo: el anillo de lo Imaginario pasa por encima del de lo Real y el de éste por encima del de lo Simbólico que, a su vez, pasa por encima del primero; lo que produce una relación entre ellos como la de los eslabones de una cadena donde cada uno está interpenetrado por los otros dos.

La lógica que da cuenta de la estructura propia y específica de la estructura de lo Simbólico, lo Imaginario y lo Real es la cadena borromea. La misma ya plantea una novedad que llamaremos substancial: cada uno de los tres elementos sólo existe y es en la relación tripartita con los otros dos; si no se articula así, entonces no es. Más que “están” anudados, conviene decir, aprovechando las riquezas del español, que “son” anudados en tal cadena y “no son” por fuera de tal relación. Queda así claro que para Lacan el ser radica y consiste sólo en la relación.

La relación, que será también planteada por Lacan como “lazo”, es decir, bucle, connotará esencialmente todo vínculo entre *parlêtres* (hablanseres) y, especialmente, al psicoanálisis mismo, que será planteado por Lacan como discurso y, según su teoría, entonces, como lazo social. El valor del lazo, que es en lo que consiste según Lacan todo discurso, es tal que le hace afirmar:

No hay ninguna realidad prediscursiva.<sup>3</sup>

Otros autores en ciencias sociales sostienen propuestas similares, pero son poco conocidos y considerados. Por ejemplo, Norbert Elias, quien en su

---

<sup>2</sup> Cf. Sarraillet, M. I. (2008). El sujeto del inconsciente como impersonal y el problema de la responsabilidad subjetiva. En *El Rey está desnudo* N°1. Buenos Aires: Letra Viva.

<sup>3</sup> Lacan, J. (1981). *El Seminario*. Libro 20. Barcelona: Paidós. p. 43.

sociología histórica postula que el ser del hombre pertenece más a la relación que al individuo, aunque destaca que en nuestro Occidente se supone prejuiciosamente que el individuo es real y la relación sólo una suposición ideal.<sup>4</sup> El mundo humano está constituido, según N. Elias, al igual de como lo propone Lacan, por el “entrelazamiento”; en sorprendente coincidencia con lo que es llamado en la actualidad por los físicos el “mayor misterio de la física cuántica”, la existencia entrelazada de las partículas subatómicas.<sup>5</sup>

Estrictamente hablando, el ser de la cadena con la que opera Lacan radica sólo en la relación entre los eslabones de la misma e ignora el material, sogas, hierro, etc., con el que estos últimos estarían hechos y cuya referencia sólo constituye un anclaje para la imaginación. Para Lacan los eslabones son superficies tóricas y, como tales, superficies topológicas bidimensionales e intangibles.

En el sistema de Freud, cada elemento es en sí mismo en forma independiente aunque debe soportar las incidencias de los otros, como sucede con el yo que es vasallo del superyó, del ello y de la realidad. Del mismo modo funciona también para Freud el individuo en la sociedad. Para Lacan, se trata de una puesta en forma significativa de todo ente u elemento a considerar en psicoanálisis, especialmente el sujeto, ya que es, fundamentalmente, el significativo el que es en relación.

De lo que se trata, en el fundamento de su teoría, es de la concepción estrictamente lacaniana del significativo. Toda su propuesta filosófica, consistente en su *motérialisme*,<sup>6</sup> o materialismo de la palabra, implica sostener: el *parlêtre*,<sup>7</sup> que debe traducirse *hablaser* -y no “ser hablante”-; la *hontologie*<sup>8</sup> -*vergönzontología* o la vergüenza de sostener que “el ser es y el no-ser no es”- y la *insubstancia*,<sup>9</sup> o rechazo de nuestra ideología reificante y cosificadora. Esta filosofía, verdadera *antifilosofía*,<sup>10</sup> como se dijo, se sostiene enteramente en su teoría del significativo.

---

<sup>4</sup> Cf. Elias, N. (2000). *La sociedad de los individuos*. Barcelona: Península.

<sup>5</sup> Cf. Aczel, A. D. (2008). *El entrelazamiento*. El mayor misterio de la física. Barcelona: Crítica-Drakontos.

<sup>6</sup> Lacan, J. (1988). Conferencia de Ginebra sobre el síntoma. En *Intervenciones y Textos 2*. Buenos Aires: Manantial. p. 126.

<sup>7</sup> Lacan, J. (1988). La tercera. En Op. cit. p. 87.

<sup>8</sup> Lacan, J. (1992). *El Seminario*, Libro 17. Buenos Aires: Paidós. p. 195.

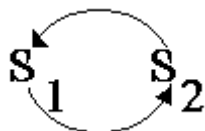
<sup>9</sup> Op. cit., p. 174.

<sup>10</sup> Lacan, J. (2001). *Peut-être à Vicennes* En *Autres écrits*. Paris: du Seuil. p. 314. Texto traducido por Apertura Sociedad Psicoanalítica de Buenos Aires.

Los significantes, según la concepción de Lacan, sólo son, desde la perspectiva de la lengua, la diferencia con todos los otros, y así exclusivamente consisten en ser el lugar vacío dejado por todos los otros y, en la práctica analítica, una posición relativa a otros significantes en la cadena significante, pero nunca nada en sí mismos. En términos de Lacan:

...hay en el mundo significantes que no quieren decir nada y que han de descifrarse.<sup>11</sup>

Desde el comienzo mismo de la elaboración por parte de Lacan de lo Simbólico, será este registro lo que anuda a los otros dos ya que, de hecho, aporta la función del nudo. ¿Cómo? A partir de la operatoria significante. Cada significante existirá en el seno de una relación al menos dual, que se puede plantear como la del  $S_1$  y el  $S_2$ , que fundan un tiempo reversivo y un espacio combinatorio circular; ambos constituidos por la relación significante en forma de bucle o línea cerrada.<sup>12</sup> En la cadena significante, el primer significante anticipa al segundo y éste resignifica al primero.



El bucle o línea cerrada es lo que inscribió, en el transcurso de la enseñanza de Lacan, en primer lugar al intervalo significante, luego el recorrido circular del significante, para finalmente dar cuenta del agujero creado por el significante, tema central de este trabajo.

Desde el momento que para Lacan la topología es la elaboración del espacio imprescindible para el psicoanálisis, es decir, a partir del Seminario IX sobre la identificación, ya sostiene el siguiente argumento, nunca abandonado:

---

<sup>11</sup> Lacan, J. (2008). Posición del inconsciente. En *Escritos 2*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno. p. 799.

<sup>12</sup> En topología, el bucle es designado "línea cerrada de Jordan".

Esta línea que nosotros llamamos el corte, es una línea -ese es nuestro punto de partida- que debemos considerar a priori como cerrada. Es la esencia del significante.<sup>13</sup>

La línea cerrada, el bucle significante, será lo que absorbe el valor antes indicado por Lacan como del intervalo significante. Será un lugar bidimensional donde son creados y existen: el sujeto, planteado como lo que un significante representa frente a otro, fórmula producida justamente en estos mismos años; el Otro, imposible de ser completado al modo de un metalenguaje; y el objeto *a*, acósmico.

Todo este movimiento consolida el desarrollo de la lógica y la valorización plena del agujero en el psicoanálisis de Lacan. Será el agujero lo que brinda la posibilidad lógica de la *béance*,<sup>14</sup> que en francés proviene de *béer*, deseo, y que significa: tanto el estado de lo que es abierto, como abertura y apertura,<sup>15</sup> y puede ser traducido al español por oquedad.

El agujero funciona u opera como torbellino, remolino o turbión, que prefiero designar “ciclón devorante” que, en el universo del *parlêtre*, traga y aniquila la sustancia material como causa el movimiento del deseo y a su vez crea el objeto *a*.

El agujero en topología, a diferencia de la suposición que habilita la idea freudiana de castración, no indica en absoluto algo que falta o ha sido quitado sino una propiedad de la estructura.<sup>16</sup>

La problemática en juego en la oposición entre nuestra ideología y la teoría de Lacan puede verse con claridad en nuestra corriente confusión entre “círculo” -la superficie plena y sin agujero- y la circunferencia, sólo línea cerrada, que divide la superficie en dos. Muchas veces decimos círculo cuando nos queremos referir a la circunferencia, tendemos así a rellenar y obturar.

Es por el motivo del valor central del agujero que Lacan dirá que la topología que él utiliza se caracteriza por ser una geometría que repudia de su nombre.<sup>17</sup> Esta operará sólo con superficies capaces de alojar agujeros y no debe dar a entender que lo hace con sólidos, como la tierra de “geo”metría.

---

<sup>13</sup> Lacan, J. Seminario IX. Clase del 23 de mayo de 1962. Inédito. Disponible en: [www.staferla.free.fr](http://www.staferla.free.fr)

<sup>14</sup> Lacan, J. Seminario IX. Op. cit.

<sup>15</sup> *Ouverture* en francés.

<sup>16</sup> Cf. Ruiz, C. Conferencia dentro del Ciclo Conferencias Clínicas Hospital Alvear. Octubre 2002.

<sup>17</sup> Lacan, J. Seminario XXII, Clase del 15 de abril de 1975. Inédito. Disponible en: [www.staferla.free.fr](http://www.staferla.free.fr)

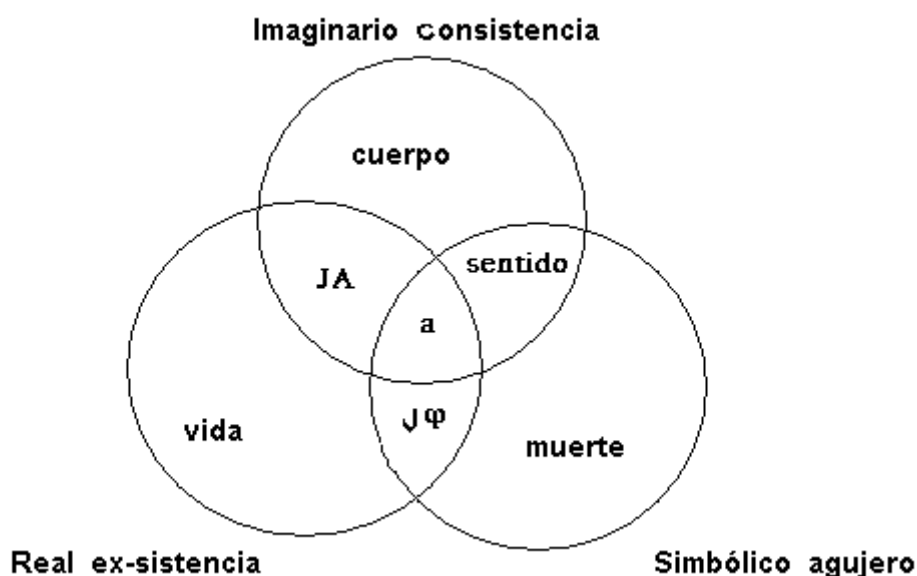
Para el psicoanálisis así planteado conviene insistir en que el significante es lo que hace agujero y, de esta forma, queda especificado lo Simbólico:

... lo que del significante hace agujero.<sup>18</sup>

Lo Simbólico de Lacan da la vuelta en redondo y no consiste más que en el agujero que este recorrido crea.<sup>19</sup>

Para Lacan, la idea de Freud del inconsciente no implica otra cosa que el postulado de un “*fiat agujero*”, hágase agujero, equivalente al “*fiat lux*”<sup>20</sup> de la creación judeo-cristiana.<sup>21</sup> La Cosa freudiana, según Lacan, sólo habita en el agujero que existe en lo Simbólico.

Para concluir, pasamos a la más desarrollada elaboración que Lacan realiza del agujero en psicoanálisis: el nudo borromeo, que lo plantea del siguiente modo:



Podemos observar que lo que caracteriza a lo Simbólico es el agujero y no el símbolo; a lo Imaginario la consistencia corporal y no las fantasías o lo imaginado; y a lo Real las ex-sistencias y no los seres tridimensionales. Los

<sup>18</sup> Lacan, J. Seminario XXII, Op. cit.

<sup>19</sup> Lacan, J. Sesión de clausura de la jornada de la escuela Freudiana. 13 de abril de 1975. Inédito.

<sup>20</sup> “Hágase la luz”

<sup>21</sup> Lacan, J. Sesión de clausura de las Jornadas de la Escuela Freudiana. Op. cit.

tres registros sólo existen anudados, encadenados, dada la posibilidad que brinda lo Simbólico del agujero, causado por el significante en su operación.

Se debe tomar en cuenta que las dos versiones, aparentemente contradictorias, son ciertas: lo Simbólico aporta el agujero condición del encadenamiento y lo Simbólico sólo existe anudado a los otros dos registros, lo que demuestra la necesidad lógica de un tiempo reversivo.

Lo Simbólico será el agujero, lo Imaginario todo lo que lo obtura como consistencia tridimensional, no lógica, lo ilusoriamente se supone obliterar u ocluir el agujero, para nuestra época y sociedad: fundamentalmente el cuerpo en su valor de carne. Y lo Real, a contramano de lo que suele ser indiscutible entre nosotros, no será el hueso, ni siquiera la piedra, sino todo lo contrario: la ex-sistencia, es decir, la vida de entes tales como Dios, el inconsciente, los imposibles lógico-matemáticos, etc.; que ex-sisten y son creados en la posibilidad que brinda el agujero simbólico.

Inclusive el *jouissance*/gozo, uno de los conceptos más creativos de Lacan, que se tradujo como goce, pasando a ser la vía privilegiada tomada por sus seguidores para anular la novedad del planteo del agujero, al equiparlo a la satisfacción insatisfactoria y el displacer placentero que conciben originados en la sustancia biológica. Para Lacan, por el contrario, tal como se lee en su nudo borromeo, el gozo se inscribe también en los agujeros, que no se deben confundir con las zonas erógenas de Freud. Para este último, son zonas del tegumento de los seres vivos fuertemente inervadas por terminaciones nerviosas. Para Lacan, en cambio, será el agujero significante que, funcionando como ciclón, se devora justamente eso en nuestra vida.

El agujero corporal vale para Freud hacia adentro del borde de la piel o mucosa, el de Lacan en otro "interior" que es a su vez también "externo" al soma biológico, creando así la lógica de lo éxtimo.

#### BIBLIOGRAFÍA:

Lacan, J.: Seminario IX. La identificación. Clase del 23 de mayo 1962. Inédito. Disponible en: [www.staferla.free.fr](http://www.staferla.free.fr)



Lacan, J.: Seminario XXII. R.S.I. clase del 15 de abril de 1975, inédito,  
[www.staferla.free.fr](http://www.staferla.free.fr)

Lacan, J. (1976). Journées des cartels de l'École freudienne de Paris. París, abril de 1976. Lettres de l'École Freudienne, N° 18. Disponible en: [www.école-lacanianne.net](http://www.école-lacanianne.net)

ALFREDO EIDELSZTEIN

Psicoanalista, autor de varios libros de psicoanálisis y sostiene, desde hace casi 30 años, actividades de transmisión del psicoanálisis en Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, España y Uruguay.  
e-mail: [eidelszt@fibertel.com.ar](mailto:eidelszt@fibertel.com.ar)